

EL SACRAMENTO DEL BAUTISMO

del bautismo de los niños	de los padrinos	de la preparación
de los ministros	del lugar del bautismo	del bautismo de jóvenes y adultos
de la inscripción del bautismo	de algunos casos especiales	de los bautismos de otras iglesias
de la plena comunión con la Iglesia	Del bautismo no inscrito	

1.- El bautismo de los niños, su petición y preparación

1.1.- El llamado al bautismo nace de la iniciativa del amor de Dios y su petición es la respuesta de la fe del hombre.

1.2.- Dada la recta intención religiosa, el sacerdote, secretario(a) parroquial o agente pastoral debe acoger al que pide el bautismo con mucha solicitud.

1.3.- La administración del bautismo es un deber, no un favor de los ministros de la Iglesia. Evítese, por lo tanto, toda tramitación innecesaria para no dificultar el acceso al sacramento.

1.4.- No se puede negar el bautismo a quienes lo pidan de modo oportuno y estén bien dispuestos, y no les sea prohibido por el derecho (canon 843).

1.5.- Si la educación religiosa de un niño para el cual se solicita el bautismo no está asegurada, el párroco debe diferir el sacramento, pero no puede negarlo (canon 868).

1.6.- Una situación familiar irregular, sea que se trate de una madre soltera, sea que los padres no vivan en matrimonio canónicamente válido, no es un motivo para negar el bautismo de los niños.

1.7.- **Jamás se debe exigir la celebración del matrimonio religioso** a padres que son convivientes o casados meramente por el civil **como condición para el bautismo de los hijos**. Trate el párroco tales casos con mucha delicadeza e invite a los padres a conocer el matrimonio religioso.

1.8.- EL bautismo de los niños, normalmente debe ser solicitado por lo menos por uno de los padres o quienes legítimamente hacen sus veces (canon 868).

1.9.- EL bautismo **debe solicitarse en la parroquia del domicilio de los padres**. Con el permiso del párroco del domicilio el bautismo puede celebrarse en otra parroquia (canon 857).

1.10.- La persona que atiende la solicitud de un bautismo, ya sea en la parroquia o en una comunidad rural, debe anotar los datos del bautizando en un cuaderno especial,

teniendo a la vista un documento oficial del Registro Civil para garantizar la exactitud de los mismos y evitar equivocaciones.

2.- De los Padrinos.

2.1.- En la medida de lo posible hay que darle al que se bautiza sólo un padrino o una madrina, o uno y una (canon 872, 873).

2.2.- si no hay padrino, por los menos debe haber un testigo para comprobar la administración del bautismo (canon 875).

2.3.- Obsérvese ante todo las disposiciones acerca de los padrinos enumerados en el canon 874, a saber: tener 16 años cumplidos, ser católico, haber recibido el sacramento de la eucaristía, ser confirmado, y llevar, al mismo tiempo, una vida congruente con la fe.

2.4.- De los requisitos enumerados en el canon 874, el párroco o el ministro sólo puede dispensar de la edad si hay una causa admisible (canon 874, n2).

2.5.- Si los padres no son creyentes, el párroco debe asegurarse que los padrinos garanticen la educación religiosas del niño que se va a bautizar.

2.6.- Si hay padrino, no hay testigo.

2.7.- **No pueden ser padrinos los no católicos.**

3.- De la Preparación catequética.

3.1.- La catequesis bautismal tiene por objeto fortalecer la fe, profundizar el conocimiento del bautismo y enriquecer la pertenencia a la Iglesia (canon 851, 2)

3.2.-Cada parroquia debe tener suficientes catequistas de bautismo y velar por su formación permanente.

3.3.- A los encuentros de la catequesis bautismal deben asistir tanto los padres como los padrinos (canon 851, 2)

3.4.- Si uno de los padres no es católico, no se le obligará a asistir a la catequesis, pero se le debe invitar a participar.

3.5.- La catequesis bautismal es fundamental para la preparación al sacramento y debe versar sobre Jesucristo, la Iglesia y el Bautismo. Se procurara que estos encuentros se realicen en un ambiente digno, con oración y proclamación de la Palabra de Dios.

3.6.- Corresponde a la Vicaría Pastoral dar normas tanto para las parroquias de la zona urbana como para las rurales acerca de los contenidos y el número de los encuentros.

3.7.- Debe haber flexibilidad en la organización de los encuentros, los cuales habrá que adaptar a los horarios disponibles y a la situación de los participantes.

3.8.- Para los padres y padrinos con participación activa en la vida apostólica de la Iglesia los encuentros pueden reducirse a uno solo.

3.9.- En los lugares apartados del campo la catequesis bautismal debe organizarse de acuerdo a las condiciones del lugar, pero en ningún caso se prescindirá de ella.

3.10.- A los padres y padrinos participantes se les entregará un certificado de asistencia, válido por un año, para evitar que deban repetir la misma catequesis durante ese tiempo.

3.11.- Niños en la edad de la Primera Comunión se prepararán al bautismo durante el tiempo de la catequesis familiar. Conviene que su preparación sea complementada en relación al bautismo.

3.12.- Cuando se llega a pedir el bautismo motivado por el deseo de entrar a un colegio católico que exige el certificado del bautismo, hay que llegar a un acuerdo con esa institución educacional de manera que no se rechace el bautismo, no se administre sin preparación, ni se realice solo para entrar al colegio.

3.13.- Trátense a los padres que viven en situación matrimonial irregular con mucha delicadeza para que por medio de la catequesis bautismal se sientan acogidos y aceptados en la comunidad.

3.14.- Nunca debe exigirse a los padres ni a los padrinos la incorporación a una comunidad de base o movimiento apostólico como condición para el bautismo.

4.- De los Ministros del Bautismo

4.1.- Ministros ordinarios del bautismo son el Obispo, el presbítero y el diácono (canon 861)

4.2.- Al Ordinario le corresponde conceder a los laicos idóneos la autorización temporal para bautizar si está ausente o impedido el ministro ordinario (canon 861, 2)

4.3.- El ministro extraordinario nunca debe llegar a ser ordinario. Debe procurarse que siempre sea el sacerdote o el diácono el que bautice (Praenotanda del Ritual del Bautismo de los niños).

4.4.- En caso de necesidad cualquier persona administra lícitamente el bautismo, solo con el agua, diciendo correctamente las palabras y teniendo la debida intención (canon 861).

4.5.- Hay que procurar que haya personas debidamente instruidas en los centros hospitalarios para administrar el bautismo en los casos de urgencia.

4.6.- Exceptuando el caso de necesidad, a nadie es lícito bautizar en territorio ajeno sin la debida licencia, ni siquiera a sus súbditos (canon 862).

5.- Del Lugar del Bautismo

5.1.- **El lugar del bautismo**, como norma general, **debe ser la pila bautismal de la iglesia parroquial del domicilio de los padres**, o una capilla u oratorio de la propia parroquia. (canon 857).

5.2.- Se prohíbe bautizar en casas particulares, colegios u hospitales salvo en casos de enfermedad grave o peligro de muerte (canon 860).

5.3.- Conviene que los catequistas que han preparado a los padres asistan a la celebración del bautismo y tomen parte activa en ella.

5.4.- Procúrese que la celebración sea siempre comunitaria con participación de fieles. Evítese la celebración individual y privada.

5.5.- Los ornamentos que deben utilizarse son al menos al alba y la estola en el caso de los ministros ordinarios.

5.6.- Evítese un número excesivo de bautizados en una sola celebración para que la solemnidad de la celebración no se vea afectada.

6.- Del Bautismo de los jóvenes y adultos.

6.1.- Los jóvenes mayores de 14 años que no hayan recibido el sacramento del bautismo ni la primera comunión, deben ser preparados para ello en la catequesis del sacramento de la Confirmación, para que los tres sacramentos de iniciación cristiana les sean administrados el mismo día, a no ser que por una causa grave deba hacerse de otra manera (canon 866).

6.2.- El bautismo de los adultos exige con anterioridad un prolongado proceso de catecumenado (canon 865). La catequesis familiar puede ser un camino conveniente para la iniciación de adultos. Esta es una experiencia inicial de oración, sentido de Iglesia y comunidad, catequesis general de la fe que debe durar todo lo necesario para alcanzar la madurez requerida y la preparación inmediata a los sacramentos de la iniciación cristiana.

6.3.- Debe ofrecerse al Obispo el bautismo de los mayores de 14 años, para que lo administre, si lo estima conveniente (canon 863).

6.4.- **El adulto que es bautizado debe ser confirmado inmediatamente después del bautismo y participar en la celebración eucarística, recibiendo la comunión**, (canon 866).

6.5.- La persona facultada para lo anterior es el presbítero que, por razón de su oficio o por mandato del Obispo bautiza a un joven que ha cumplido 14 años (canon 883, 2; ver: Confirmación 5.3).

7.- De la Inscripción del Bautismo.

7.1.- Todo bautismo debe inscribirse sin demora y diligentemente en el libro de bautismos de la parroquia donde se realizó. Es el párroco quien, con su firma, garantiza la exactitud de los datos.

7.2.- También se deja constancia del bautismo en la libreta del matrimonio religioso de los padres. **A los padres que no tienen libreta de matrimonio religioso se les dará otro certificado.**

7.3.- **Los hijos de adopción se inscriben con los apellidos de los padres adoptivos si el bautismo se realizó después de la legalización civil de adopción y sin especificar la naturaleza de la filiación.**

7.4.- Si el hijo ha sido bautizado con otros apellidos antes de la legalización civil de la adopción, se hace una nueva inscripción en el Libro actual de bautismo colocando al bautizado como hijo de los padres adoptantes y sin especificar la naturaleza de la filiación. La partida anterior se anula trazando una raya diagonal con la firma del párroco que autoriza y escribiendo al margen la página el número del libro de la nueva inscripción (canon 110; 877, 3; R 877,3). En el índice, el bautizado debe figurar solo con el apellido de padres adoptantes. **Jamás debe hacerse mención de la partida de bautismo anulada.**

8.- De algunos casos especiales

8.1.- Si el bautismo no fue administrado por el párroco, ni estando él presente, el ministro, quienquiera que sea, debe informar al párroco de aquella parroquia en la cual se administró el sacramento para que se haga la inscripción (canon 878).

8.2.- En el bautismo que se celebra de emergencia por peligro de muerte se debe advertir que es necesario realizar los ritos complementarios con la debida preparación. El ministro debe dar un certificado de este bautismo de emergencia y una vez recuperada la salud de la persona que se bautizó, se procede a realizar el ritual de "Presentación de un niño ya bautizado", y sólo en esta ocasión se le darán los padrinos y se procederá a la inscripción en los libros de la parroquia correspondiente.

8.3.- el que no tiene uso de razón, en lo que al Bautismo se refiere, se asimila al infante (canon 852).

8.4.- Los niños abandonados han de ser bautizados (canon 870).

8.5.- En peligro de muerte, todo niño puede ser bautizado, aun contra la voluntad de sus padres (canon 868).

9.- De los Bautismos de otras Iglesias.

9.1.- Todo bautismo administrado mediante el rito de inmersión, infusión o aspersion y con la fórmula trinitaria de suyo es válido.

9.2.- El bautismo de las Iglesias llamadas Luterana, VéteroCatólicas, Protestante, Reformada, Presbiteriana, Anglicana y Bautista, en general, es válido. Para cerciorarse conviene exigir un certificado escrito con el nombre de la Iglesia que lo extiende.

9.3.- El bautismo de las Iglesias cristianas orientales no-católicas siempre es válido.

9.4.- En cuanto al bautismo de las demás Iglesias, llamadas Evangélicas, hay que presumir que no es válido a no ser que se pruebe lo contrario.

9.5.- No tienen bautismo válido los Mormones, los Testigos de Jehová y otras sectas. El Ejército de Salvación no tiene bautismo.

9.6.- Cuando hay duda sobre si alguien fue bautizado, o si el bautismo fue administrado válidamente, **y la duda persiste después de una investigación cuidadosa**, se le ha de bautizar bajo condición (canon 869).

9.7.- **El bautismo bajo condición se hace privadamente y se inscribe como tal.**

10.- De la plena Comunión con la Iglesia.

10.1.- La admisión a la plena comunión con la Iglesia de una persona válidamente bautizada en otra Iglesia cristiana requiere de una adecuada catequesis y de la profesión de fe.

10.2.- Esta profesión de fe debe hacerse en forma pública, siempre que sea pastoralmente prudente. Posteriormente se inscribe en el Libro de Bautismo vigente todos los datos, como los del bautismo ya recibido y las notas marginales si las hubiera.

11.- Del Bautismo válidamente administrado que no ha sido inscrito.

11.1.- El párroco del lugar donde se realizó el bautismo que no ha sido inscrito debe reconstruir los datos y pedir el Ordinario el decreto de inscripción que lo que lo autoriza a inscribirlo en el libro de bautismo vigente a la recepción del decreto haciendo al mismo tiempo una doble inscripción del los nombres y apellidos del bautizado **en los índices** del libro vigente y del libro del año del bautismo.

11.2.- Es nulo el bautismo que se repita por motivo de cambio de padrinos u otros. El bautismo imprime un carácter indeleble o “sello del Señor”, de manera que el sacramento no puede ser repetido (canon 845, 1).